



Todos somos Bartleby

Por Alberto Arriaga

A Enrique Vila-Matas le debemos la revitalización de un cierto tipo de literatura: la que surge de la propia literatura, pero no de cualquiera, únicamente aquella que fue producida por escritores poco prolíficos o conocidos por sus excentricidades o por su personalidad más bien oscura. Con ello me refiero a sus obras cumbre: *Historia abreviada de la literatura portátil* (1985) y *Bartleby y compañía* (2000).

Entre ambas median seis libros que piden evadir la etiqueta genérica, pues son narrativa y ensayo y a veces un discurso reflexivo que parte de géneros menores como una conferencia que poco a poco va tomando algo de trama, algo de pensamiento, algo de todo y de nada (esa nada en la que le gustaba tanto a Cortázar para dejar varados a sus lectores). Vila-Matas viaja verticalmente tal como lo expone en otro de sus libros para erigirse en el más borgesiano de los escritores borgesianos, como si fuera precisamente el reverso de la moneda común en forma de premisa con la que solía traficar el autor de *El Aleph*: el mundo suele copiar a la literatura y a la mera hora ésta es más verdadera que la verdad a secas.

El factor Vila-Matas ha sido tan determinante (creo que en México tuvo a sus primeros lectores cómplices), que sus grupis han creado un club conocido como la Conspiración Shandy en homenaje a Lawrence Stern. Sergio Pitol, Roberto Bolaño, Rodrigo Fresán, Sergi Pàmies, Juan Villoro, Daniel Sada, Juan Antonio Masoliver Ródenas, Álvaro Enrigue, Christopher Domínguez Michael, Pedro Domene, Justo Navarro y por supuesto el propio Vila-Matas y tal vez una legión más de lectores conforman una cofradía de nuevos dandys, elegantes más por sus lecturas y prosa que por sus maneras y vestimenta. Todos ellos se dan cita en *Vila-Matas portátil*, libro que recoge reseñas y ensayos en torno al autor de *El mal de Montano* cuyas páginas liminares ofrecen un par de autobiografías, una "literaria" y otra "caprichosa".

Este volumen sobria pero encantadoramente editado tiene además un DVD (un corto realizado por Enrique Díaz Álvarez) con una conversación entre Juan Villoro y Vila-Matas, donde el potencial lector Shandy -seguramente lo será en acto una vez que se sumerja en estas páginas- encontrará al autor catalán actuando el feliz papel de sí mismo.

Vila-Matas siempre ha leído literatura portátil, es decir, libros de bolsillo, pues, confiesa, nunca ha permanecido en un mismo lugar ni ha habitado en un departamento lo suficientemente grande para atesorar libros ostentosos.

***Vila-Matas portátil. Un escritor ante la crítica.* Edición de Margarita Heredia. Editorial Candaya, Barcelona, 2007. 477 pp.**



Y por eso casi todo es literatura portátil...

El siglo XIX mexicano fue una era de intelectuales totales de la que nunca